

ron liga con el dicho Rey de Francia e concierto, lo qual parece ser una cosa de mi gran ingratitud e fealdad, e de las cosas mas abominables que los Governadores e Duques de aquella Señoria han fecho de muchos tiempos acá, e no pudo ser fecha sino con muy mala e cargosa intencion, e por no dar al Emperador lo que le tienen tomado e usurpado, e porque lo vieron en la liga de la Iglesia de España, e la dicha liga asi fecha, luego pusieron por obra meter mas mal e guerra en la Italia de lo pasado, sino que no plugo a Ntro. Señor consentir en sus malos propósitos; e juntos dos exercitos de muchas gentes, unos Franceses e otros Venecianos, cada uno por si para se juntar en Lombardia sobre Milan, e sojuzgar la Italia, e acació lo que en la presente carta del Rey D. Fernando de España dice; e porque yo no lo podria mejor relatar que la carta que su Alteza lo dice, acordé assentar aqui en esta mi escritura.

**Carta que envió el Serenissimo e muy inclito Rey de España D. Fernando al Rdo. Sr. D. Diego Deza, Arzobispo de Sevilla.**

Muy Rdo. en Christo Padre Arzobispo de Sevilla mi Confesor e del mi Consejo. Ya sabeis lo que Dios Ntro. Señor fizó el año pasado en favor de la Iglesia contra los que la ofendian con armas e con cismas. Despues estando yo procurando la union de la Iglesia y la paz general de Xpos., habiendo a ello nuestro Santo Padre como verdadero Padre universal de todos; el Rey de Francia creyendo que podia acabar ogaño lo que no acabó el año pasado, fizó liga con la Señoria de Venecia con perjuicio de la Iglesia e de los otros Príncipes Xpos.; e envió a Italia a Mr. de la Tramilla su Capitan General; e a Mosen Joan Jacobo de Tribucio con muy grande exercito; e al mismo tiempo que ellos llegaron a Italia con el mismo exercito salió en

campo Bartholomé de Albiano Capitan de Venecianos, con el ejército de la Señoría de Venecia en su ayuda e favor, con propósito, segun él dixo a mi Embaxador, de tomar en medio a Vizorey que estaba con nuestro ejército entre Roma e Placencia, haciendo cuenta que si lo pudiesen desvaratar, sojuzgarían con solas letras todo el resto de Italia. Llegó en la misma sazón nuevas al dicho Vizorey que yo quedaba muy enfermo, e que la tregua por acá era fecha con Francia, e con nuestro muy Santo Padre con el santo celo que tiene a la paz general de Xpnos., entonces no se mostraba con algunas armas, e solamente atendía a meter paz, e rogar a Dios Ntro. Señor que en tan grandes turbaciones quisiese poner remedio. E el dicho mi Vizorey publicó que se quería volver con nuestro ejército por el mi reyno de Nápoles, e con esta publicacion creyéndolo asi los Franceses e los Pueblos de Italia, levantáronse por Franceses las Ciudades de este, e Alexandria de la Pulla, e Génova, Milan, e otras Ciudades de aquel Estado; de manera que el Duque de Milan le fué forzado de retirarse en la Ciudad de Navarra con quatro mil Suizos que tenía a sueldo, e con 700 cavallos ligeros, e por otra parte la gente de los Venecianos havia ya rompido la guerra contra las tierras de la Iglesia, e contra las tierras del Serenísimo Señor Emperador nuestro hermano, e parecia ya a Franceses e Venecianos que toda la tierra era suya sin resistencia. E estando las cosas en estos términos, antes que el dicho mi Vizorey con nuestro ejército comenzase a retirarse para Nápoles como lo havia publicado, recibió letras mías, en que le mandaba lo que havia de hacer en defension de la Iglesia e de las tierras del dicho Emperador mi hermano; entonces determinó de ir a socorrer al Duque de Milan; porque si aquel Estado se perdiera, segun lo que los Franceses e Venecianos publicaban e havian comenzado a hacer, no estuviera seguro el estado de la Iglesia, ni el del Serenísimo Emperador mi hermano: e envió a poner esfuerzo al Duque de Milan, e a los que con él estaban en Navarra, faciéndoles saber su ida para socorro, e solicitar la venida de otros siete mil hombres Sui-

zos que havian prometido de venir a juntarse con nuestro ejército para que todos diesen en Franceses.

«En este medio Mr. de la Tramilla havia puesto sitio sobre Navarra con todo el campo del Rey de Francia, e envió un Trompeta a los quatro mil Suizos que estaban dentro á prometerles que les daria las Ciudades de Navarra, e de como a 400 ducados si le entregasen al Duque de Milan; los quales respondieron, que si otra vez alli volvía le farian quartos. Havida esta respuesta, Mr. de la Tramilla apretó el cerco con pensamiento que podría tomar a Navarra antes que llegase a él socorro, e batió con su artilleria los muros de la Ciudad de Navarra, e a 5 de este mes de Junio acabó de facer la bateria como era menester para la convertir, e apercibió su gente para dar el combate el dia siguiente por la mañana, e el dia siguiente ya mi Vizorey havia pasado el Rio Pó de la otra parte, e daba mucha priesa a su ida al dicho socorro, e que acaeció que la misma noche entraron en Navarra por la parte de la Sierra los dichos siete mil Suizos que venian al socorro.

«Los Franceses siendo avisados de lo uno e de lo otro, e conociendo el peligro en que estaban, acordaron de retirarse del dicho sitio a 6 de Julio por la mañana, e como los Suizos que eran ya 11 mil hombres juntos, vieron retirarse sin esperar que mi Vizorey llegase, salieron todos con el dicho Duque de Milan e con la gente de a caballo que alli tenia a dar en los Franceses, e apretáronlos de tal manera, que les ganaron el artilleria e volviéronla contra los mismos Franceses, e travose la batalla tan recia entre ellos, que duró por gran rato, e al fin el Duque de Milan e los Suizos quedaron vencedores, e los Franceses fueron vencidos: e detrás del artilleria el Duque e los Suizos ovieron todo el despojo del campo de los Franceses, e escriben que murieron en esta batalla 12 mil Franceses, e entre ellos muchos Capitanes, e de la parte del Duque e de los Suizos ovieron todo el despojo del campo de los Franceses, e escriben que de los Suizos murieron 3 mil hombres; e que de la gente de armas Francesa escapó la mayor parte mal tratada e desvaratada, e se salvó en el Ducado de Saboya, e luego el

mismo dia que se supo de la victoria fueron reducidos a la obediencia del dicho Duque de Milan la Ciudad de Milan e las otras Ciudades de aquel Estado. Por otra parte el exercito de los Venecianos como supieron la dicha rota de donde estaban, se pusieron en huida la via de Padua, e havian ya perdido la parte de artilleria: mi Vizorey conforme con los Suizos, con nuestro exercito atendia con la ayuda de Dios acabar de allanar e asentar las cosas de Italia, e aunque de todo daño de Xpnos. es de haver pesar; no podeis dexar de dar gracias a Dios nuestro Señor que asi le haya placido responder por su propia causa. De Valladolid a 30 de Junio de 1513 años.

Haveis de saber, Señores, los que deseais saber las cosas pasadas e tomáis placer en las leer, que despues que el Rey Carlos de Francia pasó en Roma e a Nápoles: fasta que este mal Rey Luis sucesor fué desapoderado de la Italia; e fué esta batalla, fueron tantas cosas e de tantas maneras, e tantos robos e traiciones, batallas, encuentros, reencuentros, muertes de traiciones, infinitas muertes de hombres e mugeres, Ciudades, Villas e Lugares destruidos metidos a saco, que fué imposible escribirse, que parece no fué otra cosa el nacimiento de este rey Luis de Francia Duque que fué de Orliens, para la Italia e aun para sus reynos de Francia, sino un Conde Julian para España, que por su causa son muertos mas de cien mil hombres en batallas e guerras fasta el año 1513, sin él haver adquirido pacifico cosas de las que deseaba, e al tiempo que Julio Papa murió, pocas cosas tenia él ya de las adquiridas en la Italia, salvo que tenia el Castillo de Milan, que es de los mas fuertes del mundo, e tenia el Castillo de la Lanterna en Génova, e como el Papa murió ovo disfavor en la liga de la Iglesia, e toda Italia fué comora, e de la parte de Francia se esforzaron, e los traidores se descubrieron, asi como Moser Sacro Moro Vizconde, que se fué huyendo de Milan a Francia con 120 lanzas e 300 cavallos ligeros por medio del Duque e de la liga, porque se descubrió cierto trato que traia, por el qual queria prender al Duque de Milan e darlo a los Franceses, e demas que se havia sabido que estando él por Capitan del Castillo de Milan facién-

dole guardia, lo proveyó de muchos mantenimientos, e era él la persona de quien más confiaba el Duque, allende de ser su pariente, e de la principal casa de Milan.

El despues desto, sabida la liga de Francia e Venecianos, e la gente que facian las Ciudades de Milan e Genova e sus consortes, se publicaban por Francia sin ver porque cómo lo suelen facer; e el Duque de Milan sintiendo aquello, se salió de la Ciudad que no osó estar en ella, e proveyólo Dios Ntro. Señor maravillosamente en darle la victoria de las batallas susodichas. E como los Franceses fueron rotos e vencidos, toda la Italia fué apaciguada, salvo Venecianos, e la Ciudad de Milan obedeció al Duque su señor, e despues se le dió el Castillo, e fué señor de todo el Ducado; e D. Ramón de Cardona, Capitan General de España e de la Iglesia, con el ejército de España hizo tomar e humillar la Italia.

**CAPITULO CXXIII.**

**De como el Rey de Inglaterra entró en Francia.**

En el primer año del Pontificado del Papa Leon X, en el mes de Julio año de nuestra salud 1513, pasó el Rey de Inglaterra en Francia en Picardia con 60 mil hombres combatientes, así como favorecedor de la liga de la Iglesia por facer guerra al Rey de Francia, Capitan mayor de la cisma; mas con dos presupuestos, el uno por cumplir con su Corte su debido en favor de la Iglesia e amenguar los favorecedores de la cisma; e lo otro por recobrar algo de las tres Provincias que Francia tiene de Inglaterra, conviene a saber: Normandia, Gascania, e Gui-

na, donde es la Ciudad de Bayona; por las quales Francia solia pagar de tributo a Inglaterra 50 mil Coronas de oro o mas. E porque los Reyes de Inglaterra no se han fallado tan pujantes de cierto tiempo acá para las demandar e recobrar corporalmente, han pasado por este concierto e entrando en Francia por la Picardia tomando lugares e villas.

El Emperador Maximiliano, uno de los tres principales de la Santa Liga de la Iglesia, le vino a ayudar con 20 mil hombres combatientes, e pusieron cerco a 10 dias del mes de Agosto; vino un Embaxador al Rey de Inglaterra, del Rey de Escocia su cuñado, casado con su hermana; en que la Embaxada dixo que el Rey de Escocia su Señor le requeria e amonestaba e emplazaba, que luego dexase la conquista de Francia, de cuya liga e amistad e parentesco e parcialidad él era; e tuviese por bien de se volver a su reyno de Inglaterra; donde no, que le facia saber que él entraria e se faria Rey de él. E esto dicho por el dicho Embaxador, el Rey le preguntó si queria mas decir, e dixo que no. E el Rey dixo, pues partidos vos luego e decid a mi hermano el Rey de Escocia, que sepa que no por él tengo de dexar la conquista e demanda que tengo comenzada, e no temo su entrada en mi Reyno como dice, que yo confio en Dios nuestro Señor; que si en mi Reyno entra, él fallará en él tal resistencia, que yo no faré mengua, porque con tal confianza dexé en él vasallos e parientes que con ayuda de Dios darán de sí buena cuenta, e tal que él conocerá su yerro de haver en él entrado quando recibiere la pena de ello; e conocerá que será venida a él por la descomulgada alianza que ha tomado con los favorecedores de la cisma contra la Santa Iglesia. E con esta respuesta el Embaxador se volvió en Escocia; e estando el cerco sobre la dicha Ciudad de Turiana, el Rey de Francia envió el ejército muy grande e con muchos Capitanes de la gran sangre de Francia, contra el Rey de Inglaterra e contra el Emperador, e para socorrer las Ciudades e tierras que iban ganando, e quitar el cerco de sobre la dicha Ciudad de Turiana. E sabido por los Alemanes e Ingleses, dexando recado en el cerco, salieron al encuentro de los Franceses una madrugada de

mañana viniendo los Franceses a hilo, e tal priesa les dieron, que en chico rato los vencieron, e murieron mas de ocho mil Franceses e 600 lanzas gruesas; e de los Ingleses e Alemanes murieron fasta 300 hombres. E los ingleses e Alemanes quedaron vencedores, e cogieron el campo e despojo. Fueron muertos muchos grandes de Francia e heridos. Fué herido Mr. de la Paliza, e fueron presos el Marqués de Rovelin, e Mr. Roberto Totenile sobrino del Cardenal de Rohan, e el Capitan de la gran guardia de Francia, e Mr. de Boisit Capitan de los hombres de armas Borgoneses, e un fijo de Mr. de Mui, e otros mas de 150 hombres principales: e esta batalla fué cerca de Guigafa.

Esto supe por cartas de ingleses mercaderes que vinieron a Sevilla. Empero en las cartas que vinieron a la Corte del Rey D. Fernandó algo disfiere de esto, en esto de esta batalla, e de los Franceses diz que murieron 700 lanzas gruesas, e 12 mil hombres de la otra gente, e que de los ingleses e Alemanes murieron fasta dos mil hombres, porque asi vino al Rey por cartas.

E esto así pasado, volvieron el Emperador e el Rey de Inglaterra sobre la dicha Ciudad de Turiana, e estaba dentro Mr. de Daqui con 4 mil peones e 250 lanzas gruesas, e le requirió, que e ellos tomaron término de tres dias, que si en ellos no fuesen socorridos que se darian, porque no tenian que comer ni pólvora. E pasados los tres dias, se rindieron salvas las vidas: e el Rey de Inglaterra les hizo merced de los vestidos, e dineros, e armas, e cavallos, e dexaron toda la artilleria. E así la Ciudad de Turiana quedó por el Rey de Inglaterra en Picardia.

Sucedió de aqui después de la toma de Turiana, que yendo el Emperador e el Rey de Inglaterra por su empresa, portieron e pusieron cerco sobre la Ciudad de Tornay; e la Ciudad se defendió luego, e despues se dió a partido, e dió cierta cantidad de dinero porque no la saqueasen, e dada la Ciudad luego se dieron las Villas e Lugares de su tierra de Tornay, que así se llamaba la tierra como la Ciudad, al Rey de Inglaterra.

El Rey de Inglaterra fué sobre la Ciudad de Ras, e fizola combatir, e derribáronla por una banda un lienzo del muro, e los de la Ciudad se vinieron a dar al Emperador que estaba junto con el Rey, e el Emperador no quiso sino que se diesen al Rey, e el Rey no quiso facerles partido, vino en condicion que le entregasen 12 hombres que les él señalase, los que le entregaron, a los quales mandó luego cortar las cabezas, que parece que havian fecho contra él tales cosas, porque indignado contra ellos los mandó matar, e así se dió la Ciudad de Raz. E entraron en ella el Rey e el Emperador con muy gran fiesta; los Alemanes querian robar la Ciudad, e el Rey no lo consintió, e dioles en dinero ocho mil escudos porque no ficiesen daño en la Ciudad; los quales el Rey mandó pagar, e se pagaron de su tesoro, e no consintió la Ciudad pagar cosa alguna.

En este exército que allegaron en esta entrada el Rey de Inglaterra e el Emperador muy grande e muy maravilloso e temeroso a los contrarios. Habia en el dicho exército e campo 1200 lanzas gruesas, e mas havia 5 mil de cavallos ligeros, e 60 mil ingleses a pié, e 28 mil alemanes, los 8 mil de ellos se vinieron del Francés; unos decian que porque no les pagaban bien el sueldo, e otros decian que se despidieron de Francia diciendo que no querian ser contra el Emperador su señor, a los quales pusieron a asegurar los vestimentos que venian al campo. La gente era tanto que havia nueva en el exército, que se gastaba cada día valor de 60 ducados; los quales todos pagaba el Rey de Inglaterra, e no queria que el Emperador gastase cosa alguna, antes daba cada mes dos quentos para pagar su gente, todo de sus tesoros del rey de Inglaterra.



**CAPITULO CCXLIII.**

**Del Rey de Escocia.**

El rey de Escocia siendo de la liga de los cismáticos, teniendo la parcialidad del pérfido Ludovico Rey Francorum, e queriéndole servir, haviéndole requerido el rey de Inglaterra su cuñado hermano de su muger, que dexase la empresa e se volviese, como atrás se dixo, envió 10 mil hombres Escocios que pasaron con un Capitan en Inglaterra á comenzar de facer la guerra, e como fué sabido, los ingleses proveyeron gente con un Capitan Guillermo Burnes, hombre de gran linaje, el qual peleó con los Escocios, e los venció e mató muchos de ellos, e ovo tomá mas de 400 prisioneros, e muy pocos escaparon de todos 10 mil, e asi los echó de Inglaterra.

Esto asi fecho, el rey de Escocia ovo muy grande enojo, e tornó e juntó toda su potencia, e entró en Inglaterra con 40 mil hombres o mas, e entró en 20 o 25 leguas, e sabido esto en Lóndres por la Reyna Doña Catalina infanta de Castilla, fizo apercibir toda la tierra, e mandó salir a todos a la resistencia de los Escocios, e mandó poner en arma toda la tierra por donde venian, e ella como Reyna muy esforzada se puso a la resistencia, e los ingleses se juntaron, e fueron al encuentro de los Escocios, e les dieron la batalla, e pelearon fuertemente, e el Rey de Escocia rompió la vanguardia de los Ingleses, tuvo e peleó faciendo virtud e salió del travéz el Abad de San Bënito, e otros Cavalleros con una batalla de ingleses; como los Escocios iban vencedores matando e robando, hicieron en ellos

tan esforzadamente que los desvarataron, e vencieron, e mataron, e prendieron poco menos de todo el ejército de Escocia, en que los muertos fueron mas de veinte o veinte e cinco mil hombres, e los presos fueron muchos; e murió el cuitado Rey de Escocia, e el mayor Arzobispo de Escocia, e todos los mas Obispos, Abades, ricos Señores de Abadias, e el Condestable de Escocia, e otros 27 cavalleros principales del reyno de Escocia; e otros muchos hombres principales de sangre e de quenta que murieron e fueron fallados muertos cerca de su Rey, e de la gente de bien de los Escocianos por maravilla escapó uno. Los que pudieron huir por los montes, escaparon de noche y de dia mal aventurados, dexando su Rey e Capitanes todos muertos. E esta batalla fué peleada todos a pié los unos e los otros, porque o es asi la costumbre de la tierra, o por ser la tierra muy áspera e fragosa. E de los Escocianos que escaparon de la batalla huyendo se acertaron muchos a ir por donde los ingleses se havian apeado para pelear de sus cavallos, e cavalgaron en ellos, e se fueron fasta el paso del brazo de la mar por donde havian venido, que es un pequeño e angosto brazo de mar que parte a Inglaterra de Escocia, que a las veces se pasa por vado; e asi se fueron los Escocianos que escaparon de esta batalla. De los ingleses murieron hasta 12 mil ingleses.

Fué hallado e conocido el rey de Escocia muerto entre los muertos al coger del campo, en la barba que traia muy crecida fasta los pechos; e en una cinta de fierro que traia ceñida a raiz de su carne por penitencia que le fué dada por un Papa que entonces era, porque consintió matar o mató a su padre por reynar, e fué llevado a Lóndres e depositado, e salado en un lugar fuera de la Ciudad, e alli estuvo fasta que el rey de Inglaterra lo supo; e suplicó al Papa lo mandase absolver de la escomunion de lo cisma, e fué absuelto, e enterrado en honrado lugar de la Ciudad de Lóndres. Fué esta gran batalla viernes a 9 dias de Septiembre a las cuatro despues de medio dia: duró fasta la noche, e otro dia fué hallado entre los muertos e conocido, como dicho es.

Los nobles discretos de recta intencion que a este paso lle-

gáredes, considerad e tomad exemplo, e temer a Dios, e estad siempre en la observancia de la Santa Madre Iglesia, e quando a moveros oviéredes de poner en peligro sea con mucha razon por vuestro Dios, e fe, e Iglesia, e por vuestro Rey, e por vuestra persona e casa; e Dios peleará por vos; e no por ciegas aficiones de intereses vanos mundanos, como fizo este cuitado Rey, no miró como estaba fuera de la obediencia de Dios, e de la Santa Madre Iglesia, e descomulgado por la cisma, sin temor a Dios tuvo esfuerzo de entrar contra razon e justicia en reyno ageno, donde pereció, e dió infamia a su reyno en mengua, que en muchos años no se rehará, e dió gloria e ensalzamiento a los de la Santa Liga de la Iglesia. No miró que se lee, que Ntro. Señor mas en las batallas que no en otra cosa alguna muestra su justicia; e asi fizo aqui que en la grandeza de la victoria mostró la justicia de su causa. Fué esta batalla el dia que dicho es de 1513 años.

Estando el rey de Inglaterra en la Ciudad de Raz, le fué nueva de lo acaecido en el su reyno de Inglaterra, e de la muerte del Rey su cuñado, e de la prudencia, esfuerzo, e sagacidad e diligencia de la Reyna Doña Catalina su muger, que havia puesto e fecho en sacar la gente inglesa, e en facer la diligencia, resistencia a los Escocianos, en facerles dar batalla en que fueron vencidos, de lo qual el Rey ovo mucho placer, empero gran sentimiento de la muerte del rey de Escocia su hermano; mas con todo eso hicieron muy grandes fiestas e justas en el Real; e salieron todos los Cavalleros muy lucidos con muchas alegrías de las victorias fuera de la Ciudad, e con músicas acordadas; e el Rey e el Emperador e todos los grandes de su campo dieron muchas gracias a Dios. E todas estas cosas pasadas, el Rey ordenó de se partir para Inglaterra, e el Emperador para su tierra; e el Rey dejó en Raz siete mil hombres de guerra, pagados por quatro meses, e mandó facer en Raz un muy fuerte Castillo, e mandó derrivar a Turrana, e se partió para Inglaterra.

E sobre dicho año de 1513 en tres dias del mes de Septiembre, tomaron los Portugueses la Ciudad de Tramon. El Rey D. Manuel, yerno del Rey D. Fernando, casado con su hija Doña

Maria, fizo muy grande e muy gruesa armada en que fueron mas de 20 mil hombres Portugeses e Castellanos, e envió con ella por Capitan General al Duque de Braganza su primo. Algunos dixeron que se la dió por pena, porque havia muerto a la desdichada Duquesa su muger, hija del Duque D. Joan de Guzman Duque de Medina Sidonia a sin razon: otros decian que no, sino porque era gran Señor para suplir lo que faltase. Descindieron en tierra en el Rio de Azamor, e un Viernes tarde tiraron a la Ciudad con el artilleria, e hicieron algun daño, e los Moros no se atrevieron de defender la Ciudad; e esa noche se cargaron todos de las cosas que pudieron llevar, e fueron por la otra parte de la Ciudad, e los Judios que vivian dentro, como esto vieron, salieron algunos de los mas sabios, e los que sabian la lengua que havian ido de Castilla e Portugal, e trataron con el Duque, e concertaron que ellos darian la Ciudad, e que los dexasen en ella por vecinos e moradores, e el Duque asi lo otorgó. E otro dia de mañana enviaron a decir al Duque los dichos Judios que entrase a tomar la Ciudad que no havia quien se la defendiese, e asi la entró e tomó, e sus gentes robaron lo que hallaron, e tambien robaron los Judios. Empero todo lo fizo volver el Duque, e el Rey D. Manuel ganó a Azamor en las partes del Africa e allende.

FIN.

esta obra no es un libro de historia, sino un libro de literatura, y como tal, debe ser juzgado por los literatos, y no por los historiadores. El autor, don Juan de Guzman, no es un historiador, sino un literato, y como tal, debe ser juzgado por los literatos, y no por los historiadores. El libro es un libro de literatura, y como tal, debe ser juzgado por los literatos, y no por los historiadores.

**El entusiasmo con que apreciamos todas las cosas de nuestra patria, y muy especialmente su literatura; nos ha hecho consagrar una gran parte de nuestro pequeño patrimonio á la publicacion de varias obras originales y la de este manuscrito, copia fiel del que escribió el autor, y que hizo por su mano el erudito escritor Rodrigo Caro. Estamos persuadidos de que este entusiasmo no nos ha de aumentar el patrimonio; pero poco importa si hemos conseguido que las personas ilustradas le aprecien en su verdadero valor.**



**INDICE**

**DEL TOMO SEGUNDO.**

CAP. 145.—Del Rey D. Joan de Portugal.	3
CAP. 146.—De como el Rey D. Fernando II ganó á Nápoles, e Gonzalo Fernandez vencieron la batalla.	3
CAP. 147.—De lo que hizo el Rey D. Fernando, e del cerco de Gaeta.	5
CAP. 148.—Gran lluvia.	6
CAP. 149.—De la muerte del Rey D. Fernando.	7
CAP. 150.—De como comenzó á reynar Federico en Nápoles.	8
CAP. 151.—Como el Gran Capitan fué á Roma, e por orden del Papa tomó á Hostia.	8
CAP. 152.—De la guerra entre Francia é España, e de Salzas.	11
CAP. 153.—De los casamientos del Principe e del Archiduque.	12
CAP. 154.—Como tornó la infanta Doña Isabel á Portugal.	14
CAP. 155.—De Melilla.	16
CAP. 156.—Del Capitan de Perpiñan, e de la muerte del Rey Carlos de Francia.	17
CAP. 157.—De la especeria del azul como se falló.	18
CAP. 158.—De las Reynas de Nápoles en el bautismo, e alboroto de los Moros.	21
CAP. 159.—De la division entre el Rey de Nápoles Federicus e el Rey de España.	23
CAP. 160.—Del Rey de Francia e de Milan.	24
CAP. 161.—De como el Gran Turco destruyó á Corffo e modo.	26
CAP. 162.—Del Rey de Navarra.	27
CAP. 163.—De Doña Cathalina su hermana, hija menor del Rey D. Fernando, e de la Reyna Doña Isabel su muger.	28

CAP. 164.—De como enviaron á bautizar los Moros, e como los de la Sierra Bermeja so alborotaron e se alzaron; e de como pelearon; e de como murió D. Alonso de Aguilar, e de otras cosas.	29
CAP. 165.—Del Rey de Francia Duque de Orliens.	34
CAP. 166.—De la victoria del Gran Capitan, e de como partió de España; e de la diferencia con los Franceses, e de otras cosas.	37
CAP. 167.—Como el Gran Capitan fizo saber al Rey de España las cosas de Nápoles, e de como el Rey proveyó socorro á Puerto Carrero, e de la guerra.	42
CAP. 168.—Del desafio de doce á doce Franceses e Españoles.	44
—CAP. 169.—De D. Diego de Mendoza.	46
CAP. 170.—De Castellaneta e de lo que ahí acaeció.	46
CAP. 171.—Del desafio de los italianos e franceses.	47
—CAP. 172.—De lo que fizo el Comendador Solís.	47
—CAP. 173.—De Lezcano.	48
CAP. 174.—De lo que fizo el Gran Capitan en Renubo.	49
CAP. 175.—De la batalla que ovieron los Castellanos con Mr. de Overni, Capitan General de Francia, e con los Franceses en Calabria, e los Franceses fueron vencidos.	51
CAP. 176.—Del socorro de España.	52
CAP. 177.—De la batalla de Calabria.	53
CAP. 178.—De la batalla que el Gran Capitan ovo en Pulla con el Virrey Duque de Nemour de Francia.	56
CAP. 179.—De la gente que el Gran Capitan tuvo en esta batalla, e de la que tuvo el Virrey de Francia.	59
CAP. 180.—Del razonamiento que el Gran Capitan fizo á los suyos.	59
CAP. 181.—De como Pedro de Paz yendo en seguimiento de los vencidos tomó el castillo de Garellano, e comenzó a hacer guerra; e de como el Gran Capitan tomó a Melfa, e prendió al Duque de ella, e de como se le dió la Pulla de Nápoles, e Castilnovo, e a César.	63
CAP. 182.—De Castilnovo.	65
CAP. 183.—De Gaeta, e sus cercos que tuvo.	67
CAP. 184.—De como se tomó el castillo de Lobo en Nápoles, e cosas de Gaeta.	69
CAP. 185.—De la traicion que hicieron los de Roca Guillermo.	70
CAP. 186.—De como el Duque Valentino escribió al Gran Capitan.	72

CAP. 187.	== De Rocaseca, e de lo que ende acaeció.	75
CAP. 188.	== De como se tomó Gaeta, e de otras muchas cosas.	78
CAP. 189.	== Como el Gran Capitan los sacó de alli fasta Gaeta fuyendo, e de como cayó del cavallo.	81
CAP. 190.	== De lo que fizó el Gran Capitan despues que tomó a Gaeta; e cómo dió por traydores a los Principes que andaban con los Franceses, e les dió plazo para que se vienesen a salvar; e de como repartió la gente por el Reyno, e dió a los Capitanes a cada uno su galardón, e de como e quando acabó la conquista.	85
CAP. 191.	== De la accion de justicia que el Rey D. Fernando tuvo e tiene al Reyno de Nápoles.	87
CAP. 192.	== De como quedó Carlos reinando en Sicilia, e de como en Sicilia Ultra Faro mataron la multitud de Franceses, e de lo que sobre ello dice Fasciculos; del Pece marino que murió en la Civita vieja, e lamento; e de como el Rey D. Pedro de Aragon tomó la isla de Sicilia.	90
CAP. 193.	== Del linage del Rey Manfredo de Sicilia.	97
CAP. 194.	== Como fueron bautizados todos los Moros de los Reynos de Castilla.	100
CAP. 195.	== Como perdiose la Nao Capitana que tenia el noble e muy virtuoso Sr. Bobadilla camino de las Indias por su desventura.	101
CAP. 196.	== Del cerco de Salzas, e de lo que el Rey de Francia fizó despues que supo de las dos batallas vencidas.	103
CAP. 197.	== De como el Rey D. Fernando entró en Francia e de lo que fizó e tomó.	107
CAP. 198.	== Del número e fermosura de gente que el Rey D. Fernando llevó esta vez, e treguas que se asentaron.	108
CAP. 199.	== Del espantoso temblor de tierra.	109
CAP. 200.	== De la muerte de la Reyna Doña Isabel.	112
CAP. 201.	== De como gobernando a Castilla el Rey D. Fernando por la Reyna Doña Joana su fija, e por el Rey D. Felipe su marido, fizó una armada con que tomó a Mazarquivir, que es en el Reyno de Tremecen.	117
CAP. 202.	== De como se casó el Rey D. Fernando segunda vez.	119
CAP. 203.	== De la venida del Rey D. Phelipe.	121
CAP. 204.	== Del alboroto de Lisboa.	124

CAP. 205. = De la muerte del Rey D. Phelipe, Rey de Castilla e Archiduque.	126
CAP. 206. = Como el Duque de Medina Sidonia fué sobre Gibraltar.	127
CAP. 207. = De las fortunas, hombres e muertes de ciertos años.	131
CAP. 208. = De como el Rey D. Fernando partió de Nápoles.	137
CAP. 209. = Del recibimiento que hicieron al Rey D. Fernando en su ciudad de Nápoles.	138
CAP. 210. = Del desconcierto que acaeció en la gente con que el Alcayde de los Donceles entró a correr allende de Oran.	142
CAP. 211. = Del desbarato que hicieron los Moros en los Christianos que havian pasado con el Alcayde de los Donceles.	143
CAP. 212. = De las langostas e cigarras que ovo.	145
CAP. 213. = De como fueron abaratando los bastimentos, e como se tomó el Peñon de Velez.	148
CAP. 214. = De la venida del Rey D. Fernando en la Vandalucia.	150
CAP. 215. = De como el Rey vino a Sevilla, e de lo que ende acaeció.	154
CAP. 216. = Arcilla.	157
CAP. 217. = De la toma de Oran.	159
CAP. 218. = De la batalla que ovieron Franceses e Venecianos.	165
CAP. 219. = Del ejército del Papa.	165
CAP. 220. = De como los Venecianos se humillaron e escribieron al Papa.	166
Otra carta de los Venecianos al Papa.	166
CAP. 221. = De la toma de Bossia.	168
CAP. 222. = De la toma de Tripoli.	172
CAP. 223. = De como partió D. Garcia de Málaga.	175
CAP. 224. = Como el Rey D. Fernando quiso pasar allende, e de la cisma contra el Papa Julio II.	178
Carta del Rey D. Fernando al Dean y Cabildo de Sevilla, en razon del cisma que havia en la Iglesia.	181
CAP. 225. = Del breve que el Papa Julio II envió al Rey D. Fernando a Burgos.	183
Lo que dixo al Arzobispo de Toledo Cardenal.	185
El dicho breve traducido del latin al romance.	187
CAP. 226. = Del monstruo que parió una Monja en Rávena.	191
CAP. 227. = De las cosas que acaecieron mientras el Rey estuvo en Burgos; e de la carta que el Rey de Tremecen le envió, e del presente, e de los cismáticos.	192

- CAP. 228.**—Carta del Rey Moro de Tremecen que envió al Rey D. Fernando e se fizo su vasallo. 195
- CAP. 229.**—De las cosas que acaecieron en Italia en los años de 1511 e 1512. 197
- CAP. 230.**—Otra vez de la batalla de Rávena. 199  
Copia de la gente que tenia cada uno de los exércitos el día de la pelea, asi de a pié como de a cavallo. 206
- CAP. 231.**—De la batalla que ovieron los Portugueses de Tángier con los Moros de allende. 207
- CAP. 232.**—Volviendo a hablar de las cosas de Italia. 209
- CAP. 233.**—De la toma de Navarra e su tierra. 212
- CAP. 254.**—Este capitulo es una Carta del Rey D. Fernando el Católico al Rmo. D. Fr. Diego Deza, Arzobispo de Sevilla, en que le dice la resolucion da entrar en Navarra, e por qué causas, e las obligaciones que les tienen el Rey e Reyna de Navarra. 217
- CAP. 235.**—No tiene titulo. Contiene 1.º una declaracion o manifiesto del Rey D. Fernando el Cathólico sobre la empresa e cosas del Reyno de Navarra. 2.º Una carta del Rey en que le avisa al Arzobispo de Sevilla la toma de Pamplona. 3.º La entrada en el Reyno de Navarra, e lo que sobre ello se capituló. 4.º Otra carta del Rey al Rmo. Arzobispo de Sevilla D. Diego Deza notificándole los sucesos de Navarra con mucha distincion e individualidades. 224  
Carta que el Cathólico Rey D. Fernando escribió al Arzobispo de Sevilla D. Diego Deza, quexándose del Duque D. Fernando su sobrino. 241
- CAP. 236.**—De las cosas que acaecieron en el año 1513, e de la muerte del Papa Julio II. 243
- CAP. 237.**—De la eleccion del Papa Leon X. 247
- CAP. 238.**—De la coronacion del Papa Leon X. 247
- CAP. 239.**—De lo que hicieron los dos Cardenales cismáticos desque supieron la muerte del Papa Julio, e de la adjuracion que hicieron del cisma, e de como conocieron su pecado, e fueron perdonados. 250  
Cédula firmada de los Cardenales leida públicamente en la sesion próxima pasada del Sacro Concilio Lateranense. Hay otra cédula que se leyó en Roma en el Consistorio de los Cardenales. 251

